

Reseña de Matt BUEHLER (2018): *Why alliances fail? Islamist and leftist coalitions in North Africa*. Syracuse, Syracuse University Press.

Alfonso Casani Herranz
Universidad Complutense de Madrid
acasani@uclm.es

Para citar este artículo: Alfonso CASANI HERRANZ (2020), Reseña de Matt BUEHLER (2018): *Why alliances fail? Islamist and leftist coalitions in North Africa*, Syracuse, Syracuse University Press en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 28, pp. 216-219.

Los levantamientos populares de 2011 mostraron la posibilidad de colaboraciones interideológicas entre las distintas fuerzas políticas de oposición de los países del norte de África y Oriente Medio. Fueron especialmente relevantes los ejemplos de cooperación entre los actores islamistas y la izquierda, dos de las oposiciones tradicionales a los regímenes de la región, y que, sin embargo, arrastraban un amplio historial de enfrentamientos. Estas experiencias, no obstante, no lograron los mismos resultados en todos los países. Mientras que en algunos casos fueron exitosas, en otras se rompieron antes de alcanzar sus objetivos y, en un tercer caso, las coaliciones ni siquiera llegaron a conformarse. Si todos los países de la región experimentaron movilizaciones populares que exigían mayores niveles de democratización, ¿por qué fueron tan diferentes los resultados de las alianzas entre la izquierda y los islamistas? Esta es la pregunta que se realiza Matt Buehler en “Why Alliances fail? Islamist and Left Coalitions in North Africa”, la cual le sirve de marco para realizar un análisis comparado entre las distintas coaliciones surgidas en el norte de África.

En concreto, Buehler analiza los casos de Túnez, Marruecos y Mauritania. Mientras, que en el primero, la coalición entre fuerzas islamistas y de izquierdas (la alianza entre el partido islamista Ennahda y los partidos Congreso para la República, y el Foro Democrático para el Trabajo y las Libertades) se movilizó exitosamente contra Ben Ali y desempeñó un papel fundamental en el proceso de democratización de Túnez, la coalición lanzada en Mauritania entre la izquierda y los islamistas no logró sobrevivir a las revueltas y sucumbió al anuncio de reformas por parte del presidente del país, Mohamed Ould Abdelaziz, y la convocatoria de nuevas elecciones; mientras que en Marruecos la alianza entre la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP) y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD), rota ya en 2009, no llegó a producirse. Este escenario permite a Buehler formular su pregunta de investigación, “¿bajo qué condiciones tienen éxito o fracasan las alianzas entre la izquierda y los islamistas?” (pg. 4). El resultado es un análisis comparado comprensivo, basado en casi 200 entrevistas realizadas en árabe y la incorporación de nuevas bases de datos cuantitativas y, en especial, de información de carácter cualitativo. La investigación

destaca por su contribución teórica al estudio de las coaliciones interideológicas, y, en particular, al estudio de su supervivencia, así como por ofrecer una aproximación multinivel a la acción de estas coaliciones, que atiende a los ámbitos nacional, local y a las relaciones en el ámbito sindical.

La selección de países objeto de análisis es justificada por los rasgos que comparten estos tres países: una historia colonial similar, la ausencia de economías rentistas y unas culturas arabo-bereberes parejas. A partir de estas características comunes, Buehler estudia la distinta evolución de estos regímenes políticos desde su descolonización, y las bases sociales sobre las que asentaron su autoridad. Mientras que Mauritania y Marruecos mantuvieron las redes clientelistas de carácter rural sobre las que ya se habían apoyado las autoridades coloniales para imponer su autoridad, en Túnez estas redes fueron sustituidas por cuadros del partido Neo-Destour, con una base de carácter predominantemente urbano. Esta identificación de las bases sociales sobre las que cada régimen ha construido su legitimidad, y su papel determinante en el tratamiento de la oposición y la formación de coaliciones constituyen la mayor aportación teórica del autor y el elemento principal de su análisis, cuyas repercusiones son desarrolladas a lo largo del libro.

Apoyándose en estudios teóricos previos sobre los efectos que los cambios de oportunidades y las amenazas tienen sobre las coaliciones (como son los estudios de Clark [2010] o VanDyke [2003]) y sobre la relevancia de los factores estructurales en el establecimiento de relaciones entre la oposición (Lust, 2005), Buehler cuestiona el papel de las amenazas en la pervivencia (que no creación) de las coaliciones interideológicas a lo largo del tiempo. En su lugar, defiende la importancia de las bases sociales sobre las que se apoyan el régimen y los actores de oposición, como elementos determinantes de la supervivencia de estas alianzas. Desde esta perspectiva, Buehler identifica tres elementos condicionantes de las relaciones entre actores en coalición: las diferencias ideológicas, los problemas de compromiso, y el papel de las instituciones estatales frente a las coaliciones.

El resultado es el análisis de nueve casos (correspondientes a los tres niveles – nacional, local y sindical – y los tres países estudiados) a lo largo de seis capítulos, a los que se añade una introducción y una conclusión. Los dos primeros capítulos constituyen el desarrollo teórico del libro y el análisis del proceso de construcción de las bases sociales sobre las que se asientan los regímenes estudiados, de carácter rural en Marruecos y Mauritania, y urbana en Túnez. Buehler constata, así, como en Túnez, el régimen y los partidos de oposición se apoyan sobre una misma base urbana, un hecho que ha resultado en la exclusión de la oposición y la adopción de una estrategia de represión sobre sus posibles coaliciones. Frente al caso tunecino, los partidos de la oposición en Mauritania y Marruecos comparten una base social urbana, distinta de la base rural sobre la que, históricamente, se ha apoyado el régimen. La supervivencia de las redes clientelares rurales en Marruecos y Mauritania ha permitido a sus respectivos regímenes mantener una base firme de movilización y apoyo. Esto contribuye a que la oposición sea más susceptible de ser cooptada cuando trata de expandirse más allá de sus bases urbanas tradicionales.

Los siguientes tres capítulos del libro atienden a la formación de coaliciones en estos tres países en distintos niveles y periodos, analizando, por este orden, las relaciones entre actores ideológicamente opuestos en el plano nacional, el ámbito subestatal (aquel de las elecciones locales y las relaciones con los sindicatos), y, por último, un capítulo dedicado a las protestas de la Primavera Árabe y sus años posteriores. Este estudio multinivel, que se apoya en la llamada tercera ola de análisis histórico comparativo, constituye un segundo aspecto innovador, por el que el libro trasciende las aproximaciones estatales e identifica diferencias en el comportamiento de las coaliciones en el ámbito nacional y local. Por un lado, las relaciones en el ámbito nacional (capítulo 4) reflejan las dificultades de la oposición por atraer al electorado rural y los fracasos de las experiencias de coalición entre la USFP y el PJD en Marruecos, y del Congreso Nacional por la

Reforma y el Progreso (RNRD) y la Unión de las Fuerzas del Progreso (UFP) en Mauritania durante la década del 2000. Este análisis ofrece una mirada detallada de los procesos de cooptación en ambos países, a cambio de concesiones y beneficios a favor de los líderes cooptados y de las comunidades que éstos representan. Este último aspecto nos devuelve a la noción de semi-oposición de Linz (1973), entendido como una oposición participativa que no llega a cuestionar la autoridad del régimen. Como afirma un miembro del partido islamista RNRD en Mauritania: “You have to participate in the party of the Power to serve your commune” (p. 118).

Curiosamente, un análisis más local (capítulo 5) muestra unos resultados diferentes. El carácter menos global de las reivindicaciones esgrimidas por las coaliciones permite a las distintas partes superar muchas de sus diferencias ideológicas, de forma que son capaces de dar respuesta a las demandas de su electorado urbano, y no sólo surgen como reacción a las amenazas del régimen. La constatación de las diferencias de actuación entre el ámbito nacional y local abre nuevas vías de investigación y destaca la importancia de trasladar el foco a este ámbito subestatal. Este nivel de análisis ha recibido, con frecuencias, menos atención en los estudios del norte de África, por las dificultades que plantean su estudio y el hecho de que gran parte de la acción política se desarrolle en las capitales.

En cuanto al último capítulo de la obra (capítulo 6), el análisis de las protestas de 2011 y los años posteriores recogen el éxito de la coalición izquierdo-islamista en Túnez (la denominada Troika), y su importancia como fuerza democratizadora en los años posteriores a la caída de Ben Ali. El análisis de Túnez sirve de contraste a las situaciones de Mauritania y Marruecos, donde las coaliciones, carentes de estabilidad, no lograron formar un frente unido. Buehler considera, a este respecto, que la estrategia de exclusión llevada a cabo por el régimen tunecino tuvo como consecuencia indirecta la desincentivación de la competición entre estos actores de oposición, creando un marco estable para su colaboración. Esta alianza tuvo, en un primer momento, el objetivo de sobrevivir a la represión, y, tras 2011, de superar la inestabilidad política provocado por el derrumbamiento del régimen.

Llamativamente, el estudio de las bases sociales del régimen y su condicionamiento de las relaciones entre régimen y oposición trasciende el campo de las coaliciones, para constituir una interesante contribución al análisis de los procesos de cooptación y a los modos en los que ésta se produce. Entendido como un proceso individual, más que aplicable a todo un partido político, el libro proporciona múltiples ejemplos de casos de cooptación de figuras políticas y el impacto que éstos tuvieron sobre las coaliciones y los partidos políticos a los que pertenecían. De igual modo, la investigación constituye una aportación a los estudios sobre la resiliencia del autoritarismo y la capacidad de supervivencia que estos regímenes han mostrado a las perturbaciones de 2011.

A pesar de ello, el libro reconoce distintas limitaciones. Por un lado, pese a la riqueza de la investigación, el análisis comparado se circunscribe a tres países del norte de África con características muy similares. Aunque el marco analítico empleado es lo suficientemente amplio para abordar otros países de la región, como reconoce el propio autor, el análisis exigiría amoldarse a nuevas consideraciones y a las características específicas de cada país (como pueden ser las divisiones étnicas o religiosas como variables a tener en cuenta). Asimismo, el libro evita profundizar en los intereses y procesos de decisión que pueden conducir a los actores de la oposición analizados a extenderse hacia el ámbito rural, a pesar de ser conscientes del riesgo de cooptación al que se están sometiendo. Este balance de costes y beneficios queda, no obstante,

delineado para futuras líneas de investigación. Por último, se echa de menos la inclusión de actores políticos no constituidos formalmente como partidos, y que, sin embargo, han desempeñado un importante papel en la oposición y en las revueltas de 2011, como es el caso de la asociación islamista marroquí Justicia y Espiritualidad.

En definitiva, la investigación aquí recogida ofrece una explicación comprensiva de las dificultades a las que se enfrentan las coaliciones interideológicas en el campo de la oposición, y la influencia que ejercen las estructuras sociales sobre la formación de estas coaliciones. La valoración de las bases sociales sobre las que los regímenes autoritarios construyen su autoridad y el análisis multinivel con el que el autor aborda este estudio hacen de esta obra una lectura rica y sugerente para todos aquellos interesados en el estudio de las fuerzas políticas en el norte de África y Oriente Medio, en los procesos de cooptación y en la resiliencia de los autoritarismos en la región.

Bibliografía

BUEHLER, Matt (2018). *Why Alliances Fail? Islamist and Leftist Coalitions in North Africa*, Syracuse, Syracuse University Press.

CLARK, Janine A. (2010). "Threats, Structures, and Resources: Cross-Ideological Coalition Building in Jordan", *Comparative Politics*, nº 43(1), pp. 101-120, disponible en <http://www.jstor.org/stable/25741389> [consultado el 03 de abril de 2020]

LINZ, Juan (1973). "Opposition in and Under an Authoritarian Regime: The Case of Spain" en DAHL, Robert (ed.), *Regimes and Oppositions*, New Haven, Yale University Press, pp. 171– 259.

LUST-OKAR, Ellen. (2005). *Structuring Conflict in the Arab World*, Cambridge, Cambridge University Press.

VAN DYKE, Nella (2003). "Crossing Movement Boundaries: Factors that Facilitate Coalition Protest by American College Students, 1930–1990", *Social Problems*, Vol. 50, No. 2, pp. 226-250. DOI: <https://doi.org/10.1525/sp.2003.50.2.226>